

Luis Perozo Cervantes
Canto Civil





Canto Civil

Luis Perozo Cervantes ©
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2018.
PRIMERA EDICIÓN

Reimpresión 2021
Segunda reimpresión 2022

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9781730942525

Diseño de portada:
Luis Perozo Cervantes

Ilustración de la portada:
Javier Rondón

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriera en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar

Canto Civil

Luis Perozo Cervantes

*He descubierto que el Mal tiene toda la inocencia
de las cosas salvajes y que el diablo bien pudiera
ser aquel caballo hermoso que relincha o esta ola
que desfallece en la playa*

Juan Liscano
(Diálogo entre Adán y Arlequín)

*Solo cuando la sogá permanezca tensa
vertical foso abajo
se pueden regocijar
y hablarme con toda razón
la lengua del ahorcado*

Carlos Ildemar Pérez
(En verdad iba a explicar otra cosa menos probable)

*Procura conservarlas, poeta
aunque pocas sean las cosas que se pueden retener.
Las visiones de tus amores.
Ponlas, semiocultas, en tus frases.
Procura dominarlas en tu mente
de noche o con el brillo del mediodía.*

Constantino P. Cavafis
(Cuando despiertan.
Traducción de Luis de Cañigral)

Dedicado a Carla Mela
por su amistad increíble y fiel

“El cuerpo es una tribuna donde se borran los paisajes y se encuentran nuevos dolores diluidos en treguas y fabulaciones extraordinarias...”

Zakarías Zafra Fernández

Adenda

No puede ser
que andemos todos por allí
como si en este planeta
no hubiese muerto nadie
como si todas las flores
sólo hicieran fotosíntesis

¿cómo es que
la fiesta no termina,
que siguen otros
naciendo y brindando?

no puede ser que por impávido,
el poeta, vuele
y los Odiseos se contengan
con sus maldiciones a bordo

¿cómo la muerte
puede disfrazarse de grama?
¿cómo la grama
no se entera y la huella no respeta?

¿cómo la esposa duerme con ajeno?

¿cómo el grito
se aguanta en la mudez?

¿qué ha pasado
con esta placenta?
cambia de colores sus ojos
a gato vamos a parar de tanta noche
de tanto de palmo a palmo
de tanto encierro

cómo la misma sed se presiente en la sopa

cómo el patriota olvida
y la moribunda palabra alegre

no puede ser que la frente esconda la espalda
y que a cada desacierto, uno termine
padeciendo un discurso de madrugada

atento, entonces, a la próxima estación
atento,
entonces,
a la misma primavera personal
al discurso
que este amanecer se inventa

puede que los disturbios de las horas
no palidezcan
pero habrá más que un semáforo rojo
habrá más que un cráter
más que una prostituta de autopista

¿cómo se anda

en la cuerda floja,
sin temerle para nunca a la bajeza?

¿cómo se vuela
—no puede ser
cómo se vuela—
y aún así se cae?

esta es la ley
común de las manzanas
la probabilidad de acierto
esa contribución de miedos
esta
la contrincante
de la palabra amor

¿cómo no, —entonces, cómo no—
si esta palabra terminará jugándome una mala jugada?

¿cómo no parir?
¿cómo nacer?
no puede ser
que hasta los indocumentados,
necesiten pasaportes
¿dónde la dignidad de no ser?

por eso
me parto al final
por eso me temo en la fiesta
en este cadáver que aún no tengo

que compro a plazos, vendo, vendo barato, no vendo

y te digo a ti
con la mente de anuncio clasificado
con el quejido más notable
con el triste y agudo

POEMA

el triste y agudo

PROBLEMA.

Exégesis

Y era el Puerto de Palos el asunto
o los versos más tristes
o la guardia civil que toca a la puerta
o que la princesa esté triste
o que la única persona capaz de matar a Garrick
 es aquel caminante de ojos negros
 con su paso decente
 que llevaba encima la risa, después
 de haber hecho el amor

quizá, quizá, no era eso sino la noche
la idea de lo que venimos, a lo que vamos

quizá todo estaba
en la afable condición de amante
en la recta sensación de semen
en la recta sensación de borrachera
en la recta sensación de misa
tal vez en el lado oculto de la puerta cerrada
sin paredes ni sombra ni puchero mágico

queda el hambre, hijo, no lo entiendes
diga Gepeto a un tizón

porque la cuestión en sí, es la cuestión
y el poema no temerá en saberse

en soñar con la boca besable de Rilke
con poca la sexualidad de una Frida dolorida
o el pene de caucho de Anne Sexton

¿Qué te pasa? ¿no te gusta la orgía?
¿Le temes a todas estas enfermedades? =

- Dislexia
- Dequeísmo
- Lambdacismo
- Impotencia

Dale pasa que es gratis
dale pasa
que las mujeres no pagan
no te pongas condón
con el lenguaje no valen plastificados
con la palabra, o te contagias, o no coges
o eres el asunto, o no tienes asunto que tratar

vente, chamo
que puede tener de malo
excitarse un poco, leyendo
cien años de soledad
excítate
Yourcenar no se enoja
imagina el placer prohibido
Cavafis no temía más que al escarnio
y en estas posiciones solas
mamas lo que quieres
solo sueñas lo que te da la gana
con ropa en el bus

con una zanaHoria intercalada
con una mentirita piadosa
con el rosario en la mano
con una pausa pulso-penetrante
con el Desayuno en 'Tiffany's
con El tren que pasa primero
con Los detectives salvajes
con El túnel
con El coronel
el suspiro que Deola sabe fingir
con un cigarrillo sucio en la bocabajo
con una herida vieja
de otro cuerpo
de otro tiempo
que te arde.

*“La gente regresaba en forma de aguacero y padecía de piedra:
el temblor de su confusión en los mercados golpeaba
la humedad del timón, en el frío que brotó de otras preocupaciones
del trazo de animales imprevistos que iluminaron
páginas de antes”*

Jósbel Caraballo Lobo

Diurno

Uno llega hecho cadáver
a la cama

en ese puesto de comando sexual
aprende que debe cumplir responsabilidades

ser pasión no siempre es voluntad
nacemos de nuevo
cuando al fin hemos invocado al cráneo

de revocarse en revocarse
ser miedo en ser susto
de volvernos al mundo
como en un apasionado discurso de ópera alemana
región de habituales caídas
de crucifijos gordos anclados en el alma
zona que resguarda de la vida
lo muerto que vamos siendo

eso que se arrastra para adentro de las sábanas

de tanto humo masticamos la gloria
de no ser combustible de este mundo motorizado

nos caen sobre pies los olvidos
que nos tocará padecer
a medida que la avenida trasciende nuestra sombra

ser el excremento de un colectivo enorme
e ideológicamente equivocado

apéndice doloroso que no sabremos extirparnos
hasta llegar al cirujano mortal de la guerra

cayendo cuesta abajo
como en un tango que de alegría
padece nuestras faltas de alcoholemia

burocratizar los sueños en cascada
y dejar que caigan
hasta que los gritos parezcan carcajadas difusas
en los departamentos vecinos

ser de hueco en el asfalto aún sediento de esperanzas
de espaldas romper con lo duro de la sexualidad
los dientes tristes con que las lágrimas muerden la risa

reinar sobre los periódicos vencidos
sobre las noticias
gastadísimas
de líderes gastadísimos
ser como un barranco
que se apoya en el alma para no caerse

esconder en cucullas en el baño
a un malhechor que lleva tu nombre por destino
y darle de comer con tu carne
y con las barbas de tus ancestros

rodar rodar rodar
como un cuadrado sangriento
que debe llegar al fondo inclinado de vida

atravesar el paso de cebra
y descubrir en el lomo del asfalto
el estigma de la víctima
las frentes marchitas
que se arrastran una tras otra
buscando un dolor que calme el desamparo

y con sus risas burlonas
las chicas que nunca te darán de su sexo
vigilan estas escenas morbosas de ciudadanía
pero la ley las reprende
para que sean adúlteras
compartiendo
su jugosa sinceridad

y tú

condenado al subsuelo de los días que no llegan
llevando el clavo de tu cruz en el riñón derecho
ardiendo de fiebre natural
espontánea combustión de miedos
luchando con sentido de superioridad
craneal y convulsa
contra los que se atestan de mierda en la esquina
y tú
a galope de Sísifo

llevando una bolsa de pan
que cuesta menos que su mierda
que tu pantalón roto
menos que tus zapatos gastados
menos que tu propia
auto-descripción miserable
de lugar común:
pobrecito yo, ay cuánto me duele
menos que menos
pero más valiosa
adentro
en el *rebollar* de tu hambre

hecho un cristal de ruinas
llegas a la cama
oliendo a los primeros días en la cárcel
con chamusquina de violaciones fogosas
con tu decente destino
para encontrar
a tu amante
que de puro amor
se apetece de sexo

hecho cadáver, resucitas.

Tremens, Delirium

Quiero hacer un acto ritual
algo antiguo
que no suene a muerte
sino a piedra
donde todas las drogas vengan a mi cuerpo
y se estiren en consonancia
con las lumbres de los alientos
donde las vaginas sean anos
y que cada punto cardinal
me diga que soy atractivo
que tengo un cuerpo deseable
o en su defecto un pene grotesco y jugoso
quiero ser el odio
de todas las razas
por mi actitud de colores diversos
que vengan a morir en mí
las fumarolas mágicas de la locura
romperme en mil quiero
como un deseo de duendes
quiero quiero quiero quiero quiero
para no querer nada más
y ser soledad
ser sombra
ráfaga de sinsontes
yo en la lumbre
y todos los saberes de los días oscuros
y el ridículo andar

de los ciegos corredores de maratones

quiero ser tan sensible
como una estrella de mar
para que la lengua
de todos los presentes
atraviase mi extendido sexo
reinar en la locura de los dedos húmedos
ser liberación y ser sombra
sed de cielo de muertos
puerto de locuciones malditas
soledades de esquina y minifalda y pene

no quiero ser un delincuente más
no un drogadicto más
no ser otro silencio de manicomio

que se me oiga
como la lumbre de dios
en la placenta del mundo
sin ningún estornudo
sin la risa sorprendente del orgasmo

ser gay
ser puta
ser el hombre que golpea a su mujer
en pleno desenfreno sexual
y ella le pide otro golpe
y ella le dice que le encanta que la muerdan
y ella le conversa

sobre una orgia antigua
que se repite en su cuerpo
con cada orgasmo.

quiero que no nos detengan
los hijos mancos de la felicidad
que solo el placer domine esta noche
nos *padezca* en TRES la soledad
superar cualquier obstáculo
que haya puesto el sol en mi ceguera

quiero verte desnudo
y saber cómo cabalgas
a pelo un ser humano
velludo sudado flácido

quiero verte desnuda
y saber de la fuerza intestinal
de tus músculos vaginales
contra el sexo de plástico
que sale de la vulva de tu prima
de tu hermana
de tu amiga
de tu perra en celo

quiero que la mariguana
sepa a chocolate
a ron
a cocuy
a candela

a dios, a arcoiris
que la cocaína no arda
no queme sino que arrulle
la matriz embarazada del demonio
que el éxtasis me deje dormir
en los ojos abiertos
de alguien en el baño de la discoteca
que el humo de la piedra nos dé hambre
que el papel nos dé ganas de gritar
que los hongos bailen
junto a las pizzas de la alucinación

ron con coca cola, quiero más
llegar a la botella cuarenta
y sentir cómo brotan de mis poros
los granos de la muerte
ser toxina de alcohol
algo antiguo de gangrena
una aventura en la plaza
que termina en velorio

quiero beber hasta matar al cantinero
para que nos deje de cobrar
beber hasta que el mundo entero me lo beba
en la cerveza dulce del adiós
beber hasta que mi mujer sea un hombre
beber hasta que los hombres
parezcan danzarinas nalgas de polímeros

hasta que se acabe la jarra del océano que llevo a la mitad

hacer un acto ritual
que implique estar parado en esta batalla
y desnudo en la siguiente

*“Escribo para callarme. Para privarme.
Lo que leo es la tierra a las doce en la página seca:
entre una y otra frase la intemperie insiste,
en la adivina, ilegible en el papel y en el pensamiento,
el balbuceo de una confidencia, el intento de gritar”.*

Luis Alberto Crespo

Auditorio

Háblame del poema
como de la definitiva defensa de lo ajeno
busca, para el poema
esa pared de deudos sucesivos
háblame del encierro que conlleva el lenguaje
de los desahuciados sentidos del reloj.
Me limito entonces, con tu palabra
a no saber qué poema valemos
o qué ahogo es locura.
En la intensidad del cristal se ven los funerales
esta lengua va a producir una determinada locura
la misma partición del sueño
la gracia del taconeo
esta actitud de tarima que termina en el poema
como vos, que no sabéis ya ni pronunciar los miedos
como vos, que lengua-mocha te queda poco como nombre
como vos, que no dormís por tenerle pánico a la cerveza
y sus trasnochos.
Vos, háblame de la palabra *poema*
que ella misma se complica
que ella misma se hace cómplice del eco.
Dame pronto el conducto de los sueños
dame algo que soy letra muerta.

Me han dicho que ese no es mi hijo
que no nace, que no pare
que su sombra no lo atiende
pero yo he sido tenaz y mi hijo nos mirará pronto,

porque de palabra lo figuramos
(el resto fue placer y alianza)
esta doble estrella donde no hay sabores simples
solo quieta disonancia
solo quieta soltura de mundo
allí, la planicie de los distinguidos
como abatiendo el sueño de los contrarios
que siempre vencen. Los enemigos varios, lo sostienen
¿Cómo huir a la verdad de un hijo falso?
Pero la noche y la luna no nacen
no lloran
no maman, pero la noche y la luna
hablan como el poema, hablan.

Esta presentación me alude
lo que tienes:
el dolor que nace de un pulmón y se va hasta la pierna
a correr el dolor, el dolor que no cansa de serse
cuando el poema amamanta
y tenéis el comportamiento de las rosas:
así mismo se alimenta la noche.

Enfoca bien la cámara
no queda de otra, tendrá que ser para siempre
y de esta forma
para siempre por las palabras no mencionadas
no queda más que la noche
porque no hay una negación verdadera
ni una mala costumbre que lo explique
¿Dónde vas a esconder la verdadera elocuencia?
sonríe, no hay otra forma de hacer esto

unos cuantos músculos
otro poco de calorías
una lágrima, con suerte
¿Dónde, entonces, el enfoque necesario?

Baja la ventanilla, un oficial exige tu piel desnuda
¿Puede ser por atrás, señor? soy virgen
Vamos pues, prepárate, baja la ventanilla
tené tanto miedo como permita el asfalto
¿Creéis vos que esa golondrina
andaré legal, por esos predios verdeazulados?
No caigáis en el decir, que el poema no se deja seducir
el oficial es un disfraz de la noticia
con su cara de titular, su placa publicitaria
quizá su revólver (temperamental y hombruno).
El oficial, diccionario de pocos sentimientos,
te va... (la ventanilla) te baja
el oficial
la misma diversidad del cuento jamás contado
¡qué aspiración más duradera!
Vulgar la página voraz
Vulgar la ventanilla
y la sonrisa del poema (por no sobornar).

Ajústalo a la nariz
¿qué vamos a hacer con la ceguera portátil?
alumbrame, me dirás, alumbrame, me oirás decir
pero a tus ojos no le sobra poema
siempre con su blanco en su sitio
con el platino de los momentos no deseados.
Rompeé de una vez el cristal

liberaate de la discapacidad sexual de tus anteojos
¿Qué le vamos a hacer al divertimento del oculista?
una primera fila te espera para no dejar el pudor
ubicaame en la mugre de tus uñas
y cada uno de los pasantes suspiros
que en mal aliento van a parar
—que problema el signo lingüístico—
rompéé al fin el cristal del destino
o ajusta fuerte
para lluvia
ajusta en tu nariz
lastimá tus orejitas de conservador religioso
ajustá pues
que no valemós, todo cristal se hizo para romperse.

Grombrowicz tuvo un encuentro con el ojo de la vaca
¿Qué pasa con el ojo de la gata?
—la poesía es una gata parida—
con el paso de la noche nos vamos cambiando en día
¿para qué temerle a la idea del yo?
el poema no se complace jamás del terreno perdido
(coloque la respuesta en la línea)

¿Cómo no atenderle al muerto su falta de vida?
¿Cómo no perder el simple pulso de la hoja?
la gata abierta, en su quejido del tejado
¿Cómo no parir
si los gatos matan por los ojos?
nos vamos convirtiendo en quiebre de la moda
en melenudo lampiño y fondo del mundo
en limpiapastos, palimpsesto gatuno

atentos a los tréboles
con su suerte en cuatricromía, su consabida muerte.
Así me acicalo yo, con la pretensión de POEMA
con la textura ronca del ojo
la experiencia viril de la gata que maúlla.

¿No termina la guerra con el llanto de un niño?
no, apenas la escena. Apenas tu recuerdo
ven, súmate a esta herida
aún no terminamos de sangrarla bien
podemos abrirla un poco
abrirte espacio
hacer una nota con la dirección exacta de tu cadáver
en esta fosa común cabemos todos tus vecinos.
Ya no hay dignidad posible
ponte la ropa íntima que es fin de mundo
dame, o danos
(como la orgía lo pida)
una palabra que sea INSIGNIFICANTE
podrá curarte de todos los malos acentos
“puente” puede servir para hablar del sabor del arroz
o para ocultar aquella lágrima de pájaro
quizá no sea suficiente con deberle al mundo
hay que saber ponerse la botas para la muerte
tranquilo, no te estoy amenazando
apenas, recordarás el sabor a sangre
apenas, el color de la boca abierta
a penas, porque de esta escena
solo importa lo que olvidas.

Como una vaca enamorada de la tinta

que ve al POEMA en sí mismo
al poema en su sombra de agua
que no desmiente la noche ni sus piedras
ese García Lorca del que huimos todos alguna vez
ese toro enamorado de la vaca enamorada de la tinta
que no será forma sino manera
porque en lenguaje de señas vamos todos a parar,
con su rosada piel
su sensual bramido
ese toro, que no es toro, sino es luna
ese poco espejo que no lleva la menguada
ese tropo de la vida que lo rompe, que lo anida
—¿cómo no caer en la rima?—
esa palabra hueca enamorada de mi sexo lunar y homicida
que no busca, que no teme, —y aquí la rima—
que murmura.
Ese pedazo de papel enamorado del Carmina Burana
—de la luna, de la luna—
ese signo lingüístico que no ama
ese prontuario de errores ortográficos que no es toro,
ni vaca, ni papel
sino una acentuada copulativa
rota, JADEANTE, derramada sobre la lengua

HablAme del poema
porque ya estoy cansado
de que el POEMA me hable.

Vocación de palabras

muy triste algo me recuerda los recuerdos
no se tenga miedo a la repetición de peticiones gozosas
piénsese que la poesía
es un mismo gusano infinito
que alimenta el taconeo perpetuo
de una bandada de carpinteros
vuélvase en rueda a la muerte como un filántropo arcoiris
conózcase a sí mismo antes de maldecir nuevos reflejos
reténgase,
en pos de la paz de los puertos,
una marea tranquila a la hora de respirar
no *rincone*,
no abra,
no mienta a los que buscan de dios
sébase copular, hacedor de hartazgos, rostro en ciernes
tome venganza de las mujeres y de los transexuales
reúnase con oprobio en las alcantarillas
deje que cada uno sea
como quiera ser en la soledad de su muerte
y usted mismo, séase,
que de eso no quedan dudas después de serse
dígase una vez más
que no tiene miedo a los barrancos de la sociedad
sírvasse una copa de veneno
y espere a que la decrepitud llegue,
forzosa,
a su estado perianal

cáguela,
la vida es para eso,
para embarrar y volver a ser un niño de pecho
sea dócil en las locuras del semáforo,
que la medianoche trae consecuencias siempre
olvídese del amaneramiento fortuito de los alacranes
o tómelos por desayuno,
por náusea,
por hipnótico escrúpulo

Ahora venga a dormir
tome sus antidepresivos urgentes
o fúmese un porrito de mariguana,
para que todo sea más edulcorado
abraza su diccionario,
fuertemente,
sea de él
(si tiene desviaciones en la columna,
duerma de lado y póngalo entre sus piernas)

ejercite las esdrújulas
pueden salvarle la vida

Gongorismos

en esta esquina de la vida
el escalofrío empieza a ser suficiente

esto que a cada penetrante discurso
asciende por tu espada
y te deja postrado con las piernas temblorosas
te recoges en tus pistilos como una cayena de dolores
pero no es dolor lo que sientes

para ser tan solo tú
en la muerte que te toca
has estado en muchas

te nacen por los poros invitaciones a funerales sexuales
un rito
de lentos lengüetazos
y alacranes discursivos

saberse una *soledadentera*
para que nadie niegue
que en Góngora
la mierda da miedo

*“No, no te conocieron
las almas conocidas.
Sí la mía.*

*¿Quién eres tú, dinos, que no te recordamos
ni de la tierra ni del cielo?*

*Tu sombra, dinos, ¿de qué espacio?
¿Qué luz la prolongó, habla
hasta nuestro reinado?”*

Rafael Alberti

Profecía

Ellos,
los mismos,
los que de espejo son
esos seres formidables
que caminan con las manos del alma
los señores de la pleitesía
entrando en alguna taguara
se enroscan las bolas
en el espíritu para decir:

*“suenan cascadas de mierda
de todos los culos del mundo
en boca de jarra
una tras otra la cena
va cayendo después
del desayuno
hemos fracturado el asco
somos de la víspera licenciosa de los muertos
venimos de la entrada
sabemos qué hay al otro extremo de las cosas
conocemos el sexo de los prefijos
el silencio que inspira las comas
nos retorremos y volamos en un color
en uno solo
para saborear las palabras de ángel:*

«dueño de todo

les invito a decir de Dios lo verdadero
dueño de ustedes
los obligo de maldecir en mi sexo
una estación de metro
en propiedad del olvido,
para bañarnos de cal
y de sombra antes de la madrugada
rito de antiguas tentaciones,
todas osadas de piedad,
todas de luna

vengan a la carne a navegar en mí,
en el lecho de los caídos y los viudos»

*sostenemos el albedrío de la borrachera
el entuerto y el aborto
el juego que los peregrinos llaman sodomía
para repetir con el ángel:*

«caigan las paredes
porque nuestro nombre es el pecado
de dios ya no fluye,
lo seminal es nuestro
dueño
de todos los orificios lubricables
de nuestros quiméricos lugares comunes
de nuestra desdentada palabra amor
o de las orgías
que inventamos en el cuerpo astral de los burdeles
dueño

de las esquinas criminales,
atestadas de día por políticos y burócratas
y de noche,
por transexuales deshonestos,
que falsean el pudor de la desobediencia
dueño
del legado erecto de los pueblos de occidente
del rinoceronte satánico
que los adolescentes apaciguan
con constantes masturbaciones
dueño
del sin fin adentro de los culos y las vulvas
el adiós riquísimo de los enamorados
dueño de sí mismo,
sin brazos ni piernas,
ni sexo ni espalda
tan dueño como abandonado
a esta intemperie de soledades
a este grano de Cristo,
acné santo de los impotentes
dueño de lo ajeno siempre,
que es el amor»

*En hojarasca heridos
vamos cantando las bondades infernales del descuido
el rostro adentro de los duros diarios del hambre
como detectives veranigos
u obreros empeñados en conquistar a su quinta concubina
para decir con el ángel:*

«dueño
de un sueldo de mierda,
o de *piedra*,
o pierda,
o de cartón.
hazme de lombrices
el mapa gutural del hambre
rítmico el sabroso de la sed,
el rencor,
la zumbadora salación del sol
tantas palabras silbantes
como el tambor de guerra que se acerca
nos enfrentaremos de cuerpo en cuerpo
en lo más experimental del aposento sagrado
pocos quedaran de pie
en el cordero jadeante del orgasmo
dueño
de la joroba dolorosa y maligna que dios nos encargó
del whisky pobre y amargo
que la china del abasto nos vendió
del sobresalto,
de la grima,
del duelo,
de la eyaculación precoz,
del gemido
dueño de los tiburones y de los navegantes
de la encrucijada racial de cielo,
animal por siempre,
de los quince y últimos
rencor de tiempo,

oración de pérdida salarial
inconformidad pecadora de la carne
alergia a los azotes y las sotanas
sol soledad»

*después de la dueña borrachera habitual,
volvemos a casa
donde el forajido interés nos aplaude
y la cartera vacía nos tortura
y el sobrepeso nos condena a la soledad”*

Y vueltos a dormir,
se yerguen para maldecir sus cuerpos
y sus destinos

en el nombre del amor.

*“El poema
exhala las palabras
de su voz
empeñado en decir
siempre lo mismo”*

Alfredo Chacón

Vulnerable

He comenzado por ser una extrema fuerza de voluntad
casi me obligo
a mí mismo
a ser amanecer
por este peso tuyo que me quiebra
las mil espaldas que tengo

¿quién dijo que vivir en pareja
sería un rosa inmensa?

duelen tus dimensiones de silencio
duelen las miradas que lanzas
a otros hombres por las calles

furioso,
me arrebató el trueno las pezuñas
quiero matarte a ti
y a todos tus amantes

no te cobijes
no te engañes
quítate la sábana del rostro
escúchame
quiero decirte que te amo
pero no con este lenguaje
desgastado por los heterosexuales
desgastado

por los 14 de febreros
dejado en la *insiforia*
por Pucca
Candy Candy
y las telenovelas mexicanas

quiero decirte que te amo
con la circunferencia totalizadora de mi despecho
con algo que se rompa cada vez que se pronuncie
con un dios ágil y siniestro
con las piernas
con los brazos
con las pezuñas solarizadas
con mi piel de dragón lijando la tuya
con toda la animalidad
que este sensible y pequeño espacio de mí
puede ofrendarte
vil y despiadado como eres
terco olvido
besador de callejón
infiel
adultero
pecador
zángano
durazno podrido

hombre ideal.

Autocomplacencia

Pienso en tristeza y recuerdo que existes,
que te llevas todo
a esos rincones de la lágrima
que no podemos evitarlo
porque te pertenecemos
somos hijos del contenido de los amaneceres
de eso que muere lentamente
y no lo comprendemos
hasta que despuntan los gallos
para alzarse al mediodía de las pupilas
pienso en algo curvo
que nos recorre
venitas y arterias brotadas en el ojo de la puerta
soledades disfrazadas de amistad
rumor de algo antiguo y quieto
desesperado por irse

un féretro
acolchado a medias
espera, quizá
por una corona de flores
que no recordarán

maldito el que tome una fotografía

quieto y con asombros
no vacilo al esperarte

nuestro encuentro solo puede ser sensual
sino el desconsuelo traicionará al futuro
para envolverme antes
mientras siento

Dialogaremos en mí mismo
mientras sucede
ojalá yo sea cómodo por dentro

algo turbio me sostiene
algo turbio y nada más
como derramándose por siempre
sedientamente

pienso en tristeza
y recuerdo que existes

que alcanzas para todos.

Dobles

Caemos,
pero no solo en la derrota
somos el *cuestabajo*
en toda su forma

a piedra nos partimos
diariamente

cruel brecha de sangre
que nos inunda
manantial, nido de esperanza

ya no somos azules ni príncipes
he comenzando a roncar
hemos
a ser deformes
pero el amor nos sostiene
en la caída perpetua, contumaz

ya conocemos el borde del precipicio

tenemos horas cayendo desde el fondo
primero como una puerta

para rondar, hematoma tras moretón
hasta la espiga de los dolores

caemos, pero abrazados
juntos ante los ojos del reflector humano

juntos, cinturas trenzadas
sin deseo de soltarnos
necesariamente casados
innecesariamente felices.

*“Dios es pequeño, cabe íntegro en un grano de sal
que podemos pisotear, y de hecho pisoteamos
con la altanera suela del zapato,
gigantesco peso sobre lo mínimo paciente
invisible para los ojos desatentos”*

Armando Rojas Guardia

Sobre el mundo laico (I)

No podemos dejar de pensar en la sangre
en su sabor
su dolor
es parte de un capítulo
que no recuerdo
de todas las vidas del Cristo
pero las lanzas aún nos penetran
(por lados equivocados)
buscando un corazón
falta de muerte
sin saber que nuestro Cristo
se cayó se rompió
se hirió
se fracturó (está irrecuperable)
sin costillas sanas quedó
perdió el capitel de la puerta de la casa
se abrió en sangre sobre la roca
aprendió a hacer desnudos publicitarios
se calló
se cayó
y se calló
imagen cercana a la sombra de Dios
en su posición cúbito dorsal de sacrificio
hecho de trampa
en el mismo despido de los sueños
Cristo
sin cruz

pero con la suya a bordo
se lacera de la pausa
a la paz de los caídos
un Cristo en sed de sombra y de nostalgia
condenado
por un padre de justicia confusa
esperando su hora
como un tren que espera la suya
como una señora embarazada
o un ahorcado el momento definitivo
lengua en la luz del sol
tibia palidez de los redentores

Sé que Cristo está esperando
aún así para nosotros
el mundo es una puerta
que sólo duele
cuando suenan sus bisagras

Sobre el mundo laico (II)

Quizá le ha tocado el trabajo más sucio
ha tenido que ser de lo peor
porque hoy
se presenta al tribunal
con la cara indomable del dolor
¿qué ha hecho
en estos dos mil años?
¿ha muerto en todas
las dimensiones posibles?

Ya no basta ser Dios
para poner sobre las piedras tus mandamientos
Cristo
deberás recurrir a las uñas
los dientes
tus pujanzas
y si aún así
no puedes sino vegetar
en la placenta de tus designios
dedícate a otra cosa
o pídele a tu dios que te ayude
(todos los dioses
deberían tener un dios de repuesto)
ármate de contradicciones
piensa qué lindos se ven
quitecitos
los presos en las fosas comunes

ármate de cojones
(no sé si en el cielo hacen tanta falta)
y ponte
en la misma posición
de una hostia triturada
sé un dios a pie
que no se intimide por los puertos
ni los mares
que vagabundee en la lasitud
en la pasividad del estruendo

Cristo
el poema está harto de esperar tus palabras
nos faltan excusas
para entender la espiritualidad
de un trozo de madera

eres triste tú
y tu concentración del amor al prójimo
danos la palabra exacta
y te volteamos la mesa a pedradas
porque tú nos has dejado
libres de pecado

Siéntate
Cristo
escucha:

no basta esta claridad
para sostenernos

*“Cuando sucede y no sonríes
no me hablas
de pana deseo
que un automóvil me lleve por delante”*

Ennio Tucci

Acosado

He pensado en la ventana
como una forma de acercarme a ti

no es muy ajeno saber
que estás en esta misma oscuridad
pienso en la ventana, y te veo, como un atardecer
volverte fuego, y tus ojos que se abren a la hoguera
y tus piernas que son diamantes tallados

permíteme
cerrar un poco los ojos para ver mejor
porque a ti la luz te es inmanente, porque de lejos
cuando pasas, me siento un estallido de cristales

Pienso en la ventana,
pero sé que de tu espalda saldrán alas
y tus cortos cabellos se alisarán para matarme,
con la violencia de tus ojos, me basta,
no queda de otra en el alma
este miedo de los días, miedo a decirte, eres bello
miedo a ser parte de tu hombro
a recubrir la memoria
con el despojo oportuno, de los aciertos

Y veo que me hablas, desde tu mudez
que enfrentas las lunas
que no hay otro propósito, para mí, que la derrota

(alucino), siempre observar será un pecado imperdonable
te veo desde aquella tarde, en que te hiciste
visible con los suspiros callados
tú, este estigma que tanto
me atrae, el dolor de los dolores vivos
¿Puedes predecir
de otra forma
los aciertos inconstantes?
una ruptura en todas las bocas prohíbe el beso
el beso que yo quiero
el que tú no sospecharías darme

Ahora que me miras,
(sin tu propio permiso,
a través de los cristales de la gente)
debo bendecirme lo más que pueda,
hasta donde me lleguen las rodillas en el piso
más abajo de mi propia piel,
sudando la contemplación del instante
antes que me arrastre el grito fugaz de tu movimiento
y solo quedes tú, callado en la memoria
en la poquedad de este sacrificio

¿No me recuerdas?
no era de extrañarse
que tanta
conversación buscada fuera
una exploración de la esperanza
y espero que no te moleste saber
que tengo

el alma a tono
para amarte
posiblemente, tú desconozcas ahora la alegría de ser mi muso
no te pido más
como está mi situación de alma,
mis ruinas
no te pido otra cosa, que ese silencio
bien administrado en tu boca
en los pasos rojos que marcas ante mis ojos
huellas que persigo hasta el reflejo
y esa sonrisa
que no has soltado aún
la que me pertenece
no por los instintos comunes del dominio
sino porque la he soñado
antes, mucho antes
de que tu boca llegara a ser mi único jazmín de amor
por eso tu mano, no es un juego de dedos
sino un camino a la caricia,
un arrullo, que tus *no-deseos-amorosos*
guardan para la llegada del olvido

La sequedad no termina en la garganta
digamos, que allí comienza,
y baja hasta tus pies
donde también
comienza el destino
y tus piernas,
con ellas basta para la paz
definitivamente, ellas, tus piernas

esperan la hora para revelarse
cuando unos ojos precavidos
(bien pueden ser estos
los míos
ajenos a tu voluntad)
circulen por tu sangre
por tus venas ocultas
por esa cantidad de aromas que son fuente
por esa empinada, terca quizás
solvencia del caminar
(no puedo negar
que la presencia
del candado de tu casa
le da un final muy triste
a mi intento de enamorarte
pero, persisto, porque nunca
se ha forjado una muerte sin llave)

Vigilándote, frente
a tu casa, he sabido que eres bello
que escondes una fragancia a los ojos
que tus labios son un beso
que camina sin compartirse
he sabido que tu pecho
(y perdona que lo diga)
tiene el talle de mi deseo
pero ando casi muerto, por no tenerte
(y peor)
no tener ni esperanzas.

¿me podrás creer, que tu lunar es la luna misma
que tus labios, ahora retocados
por el recuerdo, son el diapasón
que ese reloj negro, que da cuenta
de tus mañanas de varón, es una sed
que tus hombros, de imponentia
me llenan los dientes
que tu gesto, casi oculto, de placer
es la quietud de los sexos del cosmos
que a tu pelo, sólo le falta
un baño de siemprevivas
para no ser de este contexto, sino
de la boca, de la risa, del relámpago?

por poco tiembla el mundo donde tú estás parado
y tu cuerpo sostiene el piso
de los seres que te vemos
(aunque sólo yo te veo de verdad)
aunque solo te veo en la saliente de este sol
sol que es tu boca
y cuerpo como horizonte
inmensidad que deseo abrazar
junto a la fragilidad de tu sed
¿Por qué quedarme
con la imagen de tus ojos
si puedo dibujarle, de dicha
algunas lágrimas al olvido?

Debo confesarlo, aquí
queda mi obstinada paciencia

y tu belleza inalcanzable
solo la forma de tu ropa
y tu desnudez, por consiguiente
en ella me quedaré un rato
a deleitarme, porque no es la piel
del mismo color lo que busco
ni la marca de tus lunares, que te hacen único
lo que tu desnudez me ofrece
es la cháchara de nuestras soledades
ese tocarte la mano, que tanto
espero hacer, este saber
que eres hombre, no desde
la carne, sino desde la voz
y me escondo, porque tu ropa puesta
en la absorción del desnudo, me invita a seducirte
claro, que no estoy
a tu lado para saber exactamente lo que haces
mucho menos me dejo
llevar, por la otra vida que tus ojos reflejan
solo me guío, por ese cerrar
de las pestañas invisibles
ese quieto ronronear de las vestiduras,
ese caído hallazgo de tu cuerpo tras las telas
lo mullido de tus labios que me invitan a besar
(deberíamos besarnos
por la calle, como un accidente
puede ser una oportunidad
para conocernos)

voy a tender la cama, para que
nuestras almas se conozcan
mientras nosotros vivimos
en dos cuerpos diferentes
en la caída de agua, curva, que
llevan los sueños
no creas que soy un tipo valiente
(te escribo estos poemas, porque
quizá, no pueda verte a la cara jamás)
pero tus labios son un anzuelo, y créeme
que lo he tragado tanto
que si me los quitas
(me los prohíbes)
te traerás mi esqueleto
entero
aguijoneado en su punta

Atiende un poco a lo que te voy a decir
este poema, no es para que te enamores ahora
sino, para sembrarlo en tu pecho
en tu imposible pecho
de amor eterno
desconocido.

Minutero

todos estos tiempos nos esperan
hemos quedado desnudos
jadeantes, recordando
nuestra inútil virginidad
ahora repletos de algo muy frágil

ser de sombra como de sonrisas

caernos adentro del olvido
saber que toda su piel nos abraza

es un hombre quien nos respira hondo
mientras esperamos
que llegue *otro sin aire*, otro grito
el tensar
los músculos superiores de las piernas
dejarnos ir hasta el borde de la sábana
escucharle la tierna duda metódica
¿te gusta? ¿eres de sol o de luna?
¿recuerdas cuando dejamos los pétalos del mundo
la última vez que lo desfloramos?

quedar después allí
envueltos en la cama
sudada
esperando,

llenos de algo demasiado frágil

*“Nuevos lugares no encontrarás, ni encontrarás otros mares.
la ciudad te seguirá. Por las mismas calles vagarás.
Y en los mismos barrios envejecerás;
y en estas mismas casas encanecerás.
Siempre llegarás a esta ciudad. Para otro sitio —no esperes—
no hay barco para ti, no hay camino”*

Constantino P. Cavafis

Canto civil

Quisiera vivir desnudo
de todos los que me rodean
ellos, con sus colores han cubierto los míos
temo, que pronto
ni recuerde que soy de la textura del musgo ciego
que me pierda
incontenible en el hartazgo
de no tener puntos cardinales para el color
o acumular tanta sed
que mis pulmones empiecen
a respirar la sangre de mis amantes

este mundo no nos alcanza
debemos resbalar de él
huir hasta comprender la trama del tejido y su autor

conocer si la trenza
de estos hilos
está hecha de sangre
o antiguas estaciones de trenes
dedicadas al masoquismo
preguntarle al mareo de la bahía
si ha visto de nuevo
a algún ser polar
discutiendo con las llamas
o si la fraternidad
de los alcaldes sexuales del mundo

decidió darle copula libre a los pajaritos
que se han empezado a preñar
infinitamente en nuestra sonrisa

ahora repica el tambor militar
y todos nuestros misiles
apuntan a la libertad de amarnos

si nos desnudamos
podremos hacer más fácil la masacre
lo agradecen millares de soldados tontos
que pierden el tiempo masturbando a sus superiores
lo agradecen
las fronteras abandonadas
de la sexualidad femenina
y el amor materno
que envenena
todos los días la sopa
con condones y espermaticidas

algún día
viviremos lo suficiente
para ser considerados el adiós de las primaveras
para soportar sobre nuestros hombros
el peso de mil hombres jadeantes
y conducirlos a resguardo
en el futuro sin alacranes
ni serpientes de coral

viviremos plagados

de una miserable solvencia moral
que pagará las cuentas, nos hará
sentir como buenas personas,
hombres y hombres de bien
y allí reinará
el hacer el amor bajo las cobijas
con las puertas cerradas y los candados puestos

sobre todas nuestras cabelleras
andarán las sonrisas de los adioses
los caídos, los que no pudieron amarse
por miedo a poder amarse
los tristes que aún esperan
una respuesta de un dios mudo,
desinteresado
y tan marica como ellos

un reino de homicidas
satisfechos
por escribir poemas rimados

viejo, viejo, viejo río
de puerilidades
que arrasa con todo cuando crece

pero hoy
hay que volver a vestirse
escribir poemas contra el gobierno de turno
vivir en soluciones habitacionales decentes
no criticar a nadie

que pueda ser tu amigo cuando lo necesites
dibujarse
con lápiz numero dos
una vagina en el alma
(o un pene, o un ano, o un periódico amarillista)
ver orificios de placer
en las entradas automatizadas
de los autobuses nuevos
(o de las cantinas, o de las catedrales, o de los museos)

esconderse del sol, que sabe de todos los deseos

cantar, cantárselas todas a la realidad
pero en voz baja
para que el vecino no escuche
Cantaaaaar el himno de la capital
en la provincia castigada
y darle la razón al censor

cantar pero en silencio
así como pensar
pero sin voz de la conciencia
como lanzarse a morir
en el océano de un vaso
o limpiarse los pies
con ácido sulfúrico

cantar, señores, pero en tono más bajo
más quedo
más sutil

nuestra propia canción
la que nos hace sudar
cuando recordamos a nuestro amante

la que solo cantan algunos locos, los felices

el canto civil
la nueva marcha fúnebre
tu nombre y tu sexo sin escondites.

CONTENIDO

Adenda • 9

Exégesis • 13

Diurno • 17

Tremens, Delirium • 21

Auditorio • 27

Vocación de palabras • 33

Gongorismos • 35

Profecía • 37

Vulnerable • 43

Autocomplacencia • 45

Dobles • 47

Sobre el mundo laico (I) • 50

Sobre el mundo laico (II) • 52

Acosado • 55

Minutero • 62

Canto civil • 64

Este libro se terminó de imprimir el día 12 de noviembre de 2018, en el Taller Editorial del poeta **Luis Perozo Cervantes**, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en continente descubierto por Cristóbal Colón, dentro del Planeta Tierra; en el mismo día pero de 1975 en que fue creado el parque Paseo del Lago, por decreto número 1.267, del presidente Carlos Andrés Pérez como una zona de recreación en los límites urbanos de Maracaibo, en un área de 365 hectáreas de terreno comprendidas entre el sector de El Bajito, incluyendo el barrio Santa Lucía mejor conocido como El Empedrao hasta la Punta de Capitán Chico.

www.sultanadellago.com